

## **TITULO: VIVIENDO EN EL AMOR.**

**TEMA: Conferencias 2017**

**TEXTO: Juan 7:14-24; Juan 15:9-11; 2ª Juan 1:6**

**FECHA: jueves 31 de agosto de 2017**

### **INTRODUCCION.**

Existen en este mundo cursos, maestros y libros que nos enseñan a hacer cualquier cosa.

Hay libros de recetas de cocina.

Hay libros para aprender oficios como fontanería, electricidad, mecánicos o carpintería.

Hay libros que enseñan informática, microinformática, matemáticas.

Incluso hay libros que enseñan sobre la lectura.

Esa última composición parece un poco extraña. Recuerdo un libro que se titula "Cómo leer el Antiguo Testamento", y alguien, dijo: ¿Qué gracia tiene eso? simplemente se abre y se lee.

Quizás, hay momentos en que hacemos las cosas más difíciles de lo que son. Entre tantos libros que nos enseñan infinidad de cosas, sin embargo, hay una gran escasez. ¿Quién nos enseña a vivir?

Sólo tenemos que observar el gran número de vidas arruinadas que nos rodean para darnos cuenta de que hace falta un maestro así.

Si vivimos la vida a nuestro antojo, según nuestro propio gusto, no escogeremos las mejores opciones.

### **I. VIVIENDO.** Juan 7:14-24

¿Quién nos puede enseñar a vivir?

*“Más a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba. Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado? Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta. El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia.*

*¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿Por qué procuráis matarme? Respondió la multitud y dijo: Demonio tienes; ¿quién procura matarte? Jesús respondió y les dijo: Una obra hice, y todos os maravilláis. Por cierto, Moisés os dio la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres); y en el día de reposo circuncidáis al hombre. Si recibe el hombre la circuncisión en el día de reposo, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en el día de reposo sané completamente a un hombre? No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio.”*

#### **A. JESUS EN EL TEMPLO.**

**1. En estos versículos vemos a Jesús dentro de los muros del templo de Jerusalén.**

Ese edificio era el lugar de encuentro entre Dios y el hombre, el lugar donde se encontraba la presencia de Dios y se podían hacer sacrificios para el perdón de los pecados.

Sin embargo, en ese momento, estaba presente uno que tomaría el lugar del templo. su cuerpo sería el nuevo templo y ahora por medio de Él todos nosotros tenemos la oportunidad de acercarnos a Dios; *"Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.*

*Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.*

*Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”* (Hebreos 4:14-16)

## 2. En estos versículos encontramos a Jesús en una de las tres grandes fiestas judías, la fiesta de los tabernáculos.

Era una fiesta muy divertida, pues por varios días, toda la Nación hacía una especie de camping. En los campos, en las azoteas y en los patios aparecían enramadas o chozas hechas de palos de árbol.

Durante este tiempo, todos se quedaban en las enramadas. La fiesta servía:

1º Como recordatorio de los años que el pueblo hebreo había vivido como nómadas en el desierto.

2º Servía, a la misma vez, como una fiesta de la cosecha de las viñas y los olivos.

Esta doble celebración se combinaba bien, pues al recordar sus años de vagar por el desierto, los judíos también celebraban la riqueza de la tierra a la que Dios los había llevado.

## 3. En medio de esta fiesta tan alegre, Jesús entra en el templo.

***“Más a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba.”***

¿Por qué Jesús subió a mitad de la fiesta?

Jesús tuvo que actuar con cierta cautela. Sabía hasta dónde podía arriesgarse sin llevar a un encuentro precipitado con los líderes religiosos. No hacía mucho que había limpiado el templo, y además tenía mucha popularidad entre la gente.

Por este motivo, Jesús esperó hasta la mitad de la fiesta para subir a Jerusalén.

De esta forma, llegó sin dar lugar a las manifestaciones populares y debajo del radar de los líderes religiosos. Desde luego, ellos sabían que Él estaba allí; pero no se buscó ninguna confrontación.

## 4. La primera cosa que vemos a Jesús hacer aquí es enseñar.

***“y enseñaba.”***

El templo era un lugar donde los rabinos, los maestros judíos, solían situarse para enseñar a sus seguidores.

Si recordamos la historia de la visita de Jesús al templo durante su niñez (Lucas 2:41-52), recordaremos que fue precisamente en el templo donde lo hallaron sus padres, conversando con los maestros religiosos.

Esta tradición tenía su origen con Esdras, el sacerdote que había reestablecido la adoración en el templo después del exilio, unos quinientos años antes del nacimiento de Jesús.

La enseñanza, entonces, se relaciona con el templo. Cualquier maestro que valiera la pena tarde o temprano llegaría a enseñar en el templo, y me imagino que había varios allí durante esta fiesta.

En Jesús, sin embargo, había algo diferente. De Él se comentaba con frecuencia que su enseñanza era distinta a la de los maestros de la ley de su día. Aquí, la gente se maravilla de que una persona sin preparación pudiera enseñar con tanto conocimiento (Juan 7:15)

La respuesta de Jesús nos demuestra la diferencia entre Él y los demás; ***“Mi enseñanza no es mía, sino del que me envió”***. La enseñanza de Jesús es de directo origen divino. Sólo Él conoce directamente los planes del Diseñador.

Vemos, entonces, que

### **B. JESÚS ES EL MAESTRO QUE NOS PUEDE ENSEÑAR A VIVIR**

1. Hay muchos expertos con diferentes especialidades que nos enseñan prácticamente casi de todo. Desde el matrimonio, pasando por el éxito en el trabajo, o la mejor manera de manejar nuestros sentimientos y muchas otras cosas más. En algunas ocasiones, sus enseñanzas pueden ser hasta buenas.

Sin embargo, surge la pregunta: ¿En qué se basan para hacer sus declaraciones?

En realidad, su única base es la experiencia humana. Si siguen un buen proceder científico; reúnen los resultados de muchas observaciones y sacan conclusiones basadas en los datos obtenidos.

No es posible para ningún hombre o mujer, sin embargo, saberlo todo acerca de la vida. No tenemos el conocimiento absoluto que nos permite hablar con total certeza. Por eso, incluso los expertos cambian de idea cuando surgen nuevos estudios con nuevos resultados.

## 2. Sólo hay **Uno** que lo sabe todo acerca del hombre.

¿Sabéis quién es? Si no os lo imagináis, permitirme comentarles una pequeña historia.

### A. ILUSTRACION.

Hubo una vez un artículo que salió acerca de un álbum musical que acababa de salir al mercado. No sé el nombre del disco, ni es lo importante; lo interesante es que el autor del artículo trataba de analizar el significado de la letra de algunas de las canciones, pues le resultaban un tanto misteriosas.

¿Os imagináis lo que hizo este autor para entender el propósito del autor?

Podría haber consultado con muchos expertos musicales, pues no hay carencia de tales personas. Pero hizo algo aún mejor; ¡entrevistó al artista! El fue la persona que pudo explicar su intención como autor.

De la misma manera, los expertos nos pueden hablar de la vida, pero sólo el Diseñador nos puede decir cómo nos diseñó para vivir. Sólo el Creador sabe cuál fue su intención para cada uno de nosotros. (Él sabe si nos creó para vivir en la borrachera o en la sobriedad, en la honestidad o la mentira, en el dominio propio o en la lascivia).

3. Jesús, al ser enviado por el Padre, al compartir su esencia y enseñar sólo lo que dice el Padre, es el maestro con más autoridad del mundo. Su autoridad es absoluta. ¡Con razón se maravillaba la gente de la enseñanza de Jesús!

Ahora bien, una cosa es que Jesús tenga la autoridad para enseñar, y otra bien distinta es que nosotros aceptemos esa autoridad. Dios no nos obliga a aceptar la verdad. Si no queremos reconocer que Jesús dice la verdad, nadie nos va a obligar... pero tendremos que atenernos a las consecuencias. Tendremos que enfrentar la realidad de una vida sin sentido y sin futuro.

De hecho,

### C. JESÚS SÓLO NOS PUEDE ENSEÑAR SI NOS DISPONEMOS A VIVIR COMO DIOS QUIERE

Observemos con cuidado lo que dice Jesús; "*El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.*" (v.17)

Jesús dice a los que le critican, que no son capaces de juzgar su enseñanza, pues sus corazones no están bien.

1. Muchas veces tratamos de calificar la voluntad de Dios desde afuera. Decimos, por ejemplo: "*Eso no me parece práctico. Cuando Dios dijo eso, seguramente no estaba pensando en el mundo actual. Nuestra cultura tiene otras costumbres*".

Nos llenamos de pretextos para **NO** cumplir con la enseñanza de Jesús, e incluso decidimos que no es práctica, que no es moderna, o que no es actual.

La verdad es que sólo podremos saber si lo que Jesús dice es verdad si tenemos un corazón dispuesto a hacer la voluntad de Dios.

## 2. Si nuestro corazón no está bien, nos parecerá absurdo lo que Dios pide.

Nos parecerá extremo, e imposible de guardar y aplicar en nuestras vidas.

Sólo podemos reconocer que las palabras de Jesús son palabras de vida si primero tomamos esa decisión que la Biblia llama *arrepentimiento*.

Al reconocer nuestro pecado, al ver que el camino de vida que el mundo nos enseña no nos llevará a nada bueno y al dar la espalda al pecado para buscar a Dios, nuestro corazón experimentará una transformación que nos hará capaces de reconocer lo que es bueno.

**3. Una persona que no está buscando la voluntad de Dios, simplemente no la podrá reconocer.**

Le parecerá ridícula. Es por esto que tantas de las personas más inteligentes y con más estudios del mundo no reconocen la verdad divina. La inteligencia y el estudio no son suficientes para esto; es cuestión del corazón.

Si tú no entiendes por qué vale la pena hacer la voluntad de Dios, ¿estás seguro de que tu corazón esté bien? Si no comprendes el valor de vivir conforme a las enseñanzas de Cristo, ¿te has dispuesto a hacer la voluntad de Dios?

Esto es primordial. Es también sumamente valioso, pues

#### **D. JESÚS QUIERE DARTE VIDA TOTAL**

Cuando Jesús dice; *“Una obra hice, y todos os maravilláis.”* (Juan 7:21). Habla con sus interlocutores acerca de una sanidad que había realizado en sábado.

Desde luego, el sábado era el día apartado para la adoración de Dios, y no se debía de hacer ningún trabajo. Jesús había hecho una obra de misericordia al sanar a un hombre paralítico. Este milagro lo registra Juan en el capítulo 5.

#### **E. LA RELIGIOSIDAD DE LA GENTE NO LES PERMITIÓ VER QUE JESÚS ESTABA REALIZANDO LA OBRA DE DIOS.**

##### **1. Ellos sólo veían sus normas legalistas.**

Jesús no vino para cargarnos de más reglas minuciosas. El vino para traernos vida verdadera, esa vida que El mismo había mostrado al sanar al hombre enfermo.

##### **2. El legalismo sólo puede limitarnos.**

La verdadera libertad que Cristo trae nos da vida en verdad, una vida de gozo, de paz, de perdón y de reconciliación. Es por este motivo que nos conviene aprender de Jesús. Es por este motivo que nos conviene venir a Él y aprender de Él.

Antes que nada, sin embargo, tenemos que decidir: ¿seguiremos sus enseñanzas? ¿Le abriremos nuestro corazón?

Si sólo las estudiamos por curiosidad, quizás lleguemos a entender algo. Pero para que experimentemos una verdadera vida, sin embargo, tenemos que venir con el corazón abierto. Jesús es el maestro que puede cambiar nuestra vida y enseñarnos a vivir, pero sólo lo hará si nosotros se lo permitimos.

## **II. EN.**

### **A. ¿DÓNDE PODEMOS O DEBEMOS VIVIR ESA VIDA QUE JESÚS NOS ENSEÑA?**

Desde luego no en cualquier sitio, sino en el sitio indicado y adecuado **EN**.

Dice Jesús; *“Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.”* (Juan 15:9) Esto es un mandamiento, ¿Dónde dice que permanezcamos? ¿Junto a su amor? ¿Al lado? ¿Cerca? ¿Casi? **LUGAR EXACTO** ¡!!EN su amor!!!

*Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.* (Juan 15:10)

*Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.”* (Juan 15:11)

##### **1. En todo Jesús nos ha dejado un ejemplo perfecto.**

Lo que Jesucristo requiere de nosotros, sus discípulos (guardar sus mandamientos) es lo que El mismo practicaba (guardaba los mandamientos del Padre).

A través de los escritos de Juan es obvio que el amar equivale a llevar una vida obediente.

## **“VIVIENDO EN EL AMOR”**

### **B. ESTAR EN UN LUGAR NO ES ESTAR CERCA.**

*“Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?”*

*Jesús le respondió: **El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.***

*Y el segundo es semejante: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.***

*Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él, y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios. Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: **No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle.**” (Marcos 12:28-34)*

No le dijo YA estás EN el reino, dentro del reino de Dios, sino cerca de él que no es lo mismo.

### **C. ESTAR EN UN LUGAR NO ES ESTAR JUNTO A ESE LUGAR.**

Conocéis la historia del ciego Bartimeo, *“Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.*

*Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!*

*Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama. El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús.*

*Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.*

*Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.”* (Marcos 10:46-52)

¿Dónde estaba Bartimeo al comienzo de la historia? *“Sentado junto al camino”* Y sí, es verdad, es ahí donde recibió las mejores de las bendiciones para él en ese momento; ver.

Pero cuando vio decidió no continuar allí, *“Mendigando”*, decidió seguir *“A Jesús en el camino”* y no de cualquier manera, *“le seguía, glorificando a Dios”* (Lucas 10:43)

### **D. NO TE QUEDES CERCA, O JUNTO A, O CASI EN LA ENTRADA, NI EN NINGÚN OTRO LUGAR.**

“Casi” es una palabra triste en cualquier diccionario. «Casi». Va junto con «cerca», «la próxima vez» «si solamente».

Es una palabra que suaviza las oportunidades perdidas, los esfuerzos abortados y las ocasiones que no hemos aprovechado.

Es una mención honorable, algo que aparece como correcto. Es lo que da en el punto. Y es lo que justifica las galletas quemadas. Casi. Lo que se fue. La venta que por poco se hace. El juego que casi hacemos nuestro. Casi. ¿Cuántas personas saben que su reclamo de la fama es un casi?

NO nos conformemos con no estar lejos del amor, ni tan siquiera con estar Junto al amor, o como si fuera un chispazo, casi gozarnos de él.

Hay muchos sitios donde estar y sentir. Pero que no son engaños, ni nos dejemos engañar, sólo uno es el lugar idóneo "en".

Permanezcamos en Su amor. Y ejemplo nos ha dado para que caminemos por él; *“Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas”* (1ª Pedro 2:21)

*“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.”* (Juan 15:11)

### III. EL AMOR.

Esa vida que Cristo nos enseña, y que nos enseña donde hemos de vivirla, debemos saber cómo se vive.

Como cristianos pareciera una vida de quejas y desdichas que cualquiera que nos escuche pensará que NO merecerá la pena vivirla.

Pero si conociéramos al amor de Dios, viviríamos una vida plena y llena; ***“Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio.”*** (2ª Juan 1:6)

#### A. DIOS ES AMOR.

La Biblia lo dice: ***“El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.”*** (Juan 4:8)

Esta es una de las frases más usadas del cristianismo, y es una gran verdad. ¡Dios es amor! ¡Qué maravillosa verdad! Ahora bien, ¿cómo ama Dios? ¿Qué significa decir que Dios es amor?

Algunos escuchan esta frase y se imaginan a Dios como un enorme conejo de peluche, con ojos de corazoncitos y una expresión tierna en la cara. Pero Dios no ama así.

Otros confunden la frase y piensan que el amor es Dios. Cualquier sentimiento pasajero que tengan lo identifican con Dios. Saltan de una relación romántica a otra, diciendo: *“¡Dios es amor! ¡Dios quiere que yo sea feliz!”* Pero el amor de Dios tampoco es así.

Entonces, ¿cómo ama Dios? ¡Nos urge saberlo!

Una de las cosas más valiosa en la vida es conocer y vivir en el amor de Dios.

Vivir en el amor de Dios llenará nuestro corazón como nada, ni nadie más lo puede hacer. Expresar el amor de Dios es la mayor función de nuestra fe.

En este punto quiero invitarles a considerar cómo ama Dios, para poder perfeccionar nuestro vivir en el amor.

¿Cómo podemos saber cómo ama Dios?

Cuando un científico elabora una teoría, comienza con los datos que producen sus experimentos. ¿De dónde vamos a recoger los datos acerca del amor de Dios? No cometamos el error de empezar con nuestra propia experiencia. Si basamos nuestra opinión del amor de Dios en lo que nos sucede, llegaremos a una falsa conclusión.

Si todo nos va bien, si nos sentimos contentos y felices, diremos: *“¡Dios me ama!”*. Pero el día que nos levantamos con el pie izquierdo, diremos: *“¡Dios no me ama!”* Nuestra propia experiencia no es una base suficiente para comprender el amor de Dios.

¿Dónde empezamos, entonces? Empezamos con la revelación que Dios nos da en su Palabra.

Existen al menos tres formas en que Dios ama, tres formas en que Él nos llama a imitar su amor. Así podremos acercarnos a un entendimiento y una experiencia completa del amor de Dios, para poder vivir en el amor

#### A. EN PRIMER LUGAR, DIOS AMA EN RELACIÓN.

El amor de Dios no es algo indefinido. No es un simple sentimiento que se expresa hacia todos de manera general. No es como si agarrara una manguera y echara agua sobre toda la congregación, sin fijarme en donde cae. El amor de Dios se canaliza y se organiza en relaciones particulares.

**1. Aun antes de crear el mundo, el amor entre las diferentes personas de Dios se expresaba en relaciones particulares.**

Por ejemplo:

a. En Juan 17:24, Jesús habla del amor que su Padre le tenía antes de crear el mundo: ***“Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy. Que vean mi gloria, la gloria que me has dado porque me amaste desde antes de la creación del mundo.”***

b. Y en Juan 14:31, Jesús habla del amor que siempre le ha tenido al Padre: **"pero el mundo tiene que saber que amo al Padre, y que hago exactamente lo que él me ha ordenado que haga"**.

La vida interna de Dios como Trinidad es misterioso para nosotros, porque es algo mucho más allá de nuestra experiencia. Es como si una hormiga tratara de comprender a un ser humano. Pero Dios nos ha permitido ver en su Palabra que siempre, eternamente, han existido el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, unidos en una relación de amor que se expresa en relaciones como las de un Padre con su Hijo, y de un Hijo con su Padre.

Podríamos meditar sobre esto el resto de la mañana, pero se lo dejo para después. Donde esto llega a nuestra vida es que Dios también nos ha llamado a amar en relación.

La primera relación es nuestra relación con El. Luego vienen las relaciones que tenemos con los demás.

## 2. Dios nos llama a una relación con El que se parece a la relación entre un padre y su hijo.

Por eso nos dice la Biblia que todos los que reciben a Cristo llegan a ser hijos de Dios. (Juan 1.12)

a. Un padre cuida, educa, corrige y anima a sus hijos, y es todo esto es lo que Dios hace con nosotros.

b. De igual manera, un buen hijo respeta y obedece a su padre. Así también debemos respetar y obedecer a Dios.

Un hijo confía en su padre. Debemos confiar en Dios. Un hijo imita a su padre, queriendo ser como él. Nosotros debemos imitar a Dios, en su amor, santidad y justicia.

Dios ama en relación, y Él nos llama a amar en relación también; La Palabra de Dios nos dice; **"Tened sumo cuidado, por vuestra vida, de amar al SEÑOR vuestro Dios."** (Josué 23:11)

Ahora llegamos a la segunda realidad acerca del amor de Dios, que nos ayuda a entender cómo Dios ama en relación.

## B. ES QUE DIOS AMA EN COMPROMISO.

### 1. A lo largo de la Biblia descubrimos a Dios haciendo compromisos.

Por ejemplo, después del diluvio, El hizo un compromiso, un pacto con toda la humanidad. Puso el arco iris en el cielo como señal de este compromiso de jamás volver a destruir la tierra con agua.

Luego, hizo un pacto con Abraham. Le prometió que sería el padre de una gran nación, y que, a través de su descendencia, todas las naciones serían bendecidas. ¿Qué tuvo que hacer Abraham? Creer a Dios. Abraham creyó a Dios, y Dios lo trató como justo.

Más adelante, Dios hizo un compromiso con la nación de Israel.

Moisés le hace recordar al pueblo lo que Dios había hecho:

**"El Señor se encariñó contigo y te eligió, aunque no eras el pueblo más numeroso, sino el más insignificante de todos."**

**Lo hizo porque te ama y quería cumplir su juramento a tus antepasados; por eso te rescató del poder del faraón, el rey de Egipto, y te sacó de la esclavitud con gran despliegue de fuerza.**

**Reconoce, por tanto, que el Señor tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel, que cumple su pacto generación tras generación, y muestra su fiel amor a quienes lo aman y obedecen sus mandamientos"** (Deuteronomio 7:7-9 NVI)

El hizo una promesa a sus antepasados, y luego la cumplió. Los sacó de Egipto para llevarlos a la tierra que les había prometido. En respuesta, ellos también debían amar y obedecer a su Dios.

### 2. Dios ha hecho un compromiso con nosotros también.

Cada vez que celebramos la Cena del Señor, repetimos estas palabras: **"Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre"** (1 Corintios 11:25). Jesús hizo un compromiso firme al derramar su sangre

para que nuestros pecados pudieran ser perdonados. Entramos en ese pacto cuando ponemos nuestra confianza en Él.

### 3. Dios nos llama a amar a otros de la misma manera.

Nos llama a hacer compromisos, y ser fieles a esos compromisos. Nos llama a ser fieles a nuestro compromiso matrimonial, no sólo cuando nos da la gana, sino todo el tiempo. Nos llama a ser fieles a nuestros hermanos en la Iglesia, no sólo cuando los necesitamos, sino todo el tiempo. Nos llama a ser fieles a nuestros amigos, no sólo cuando nos estamos divirtiendo, sino todo el tiempo. El amor se expresa en compromiso.

Esto nos lleva a la tercera realidad acerca del amor de Dios.

#### C. DIOS AMA EN ACCIÓN.

Su amor no se expresa simplemente en bonitos sentimientos o lindas palabras; Él actúa para mostrar su amor.

#### 1. Moisés declaró el amor de Dios hacia Israel.

*"Por tu gran amor guías al pueblo que has rescatado; por tu fuerza los llevas a tu santa morada."* (Éxodo 15:13)

Por su amor los rescató. Por su amor los llevó hacia el lugar donde le harían un templo.

#### 2. Dios también mostró su amor hacia nosotros en acción.

*"Dios muestra su amor por nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros"*. (Romanos 5:8)

Dios no nos mandó una tarjeta desde el cielo diciéndonos: *"¡Os amo! ¡Lástima que todos se van a ir al infierno!"*, no nos dedicó alguna canción romántica. Él actuó para salvarnos. Así ha mostrado su amor.

¿Cómo expresas el amor hacia los demás? ¿Cómo muestras tu amor a tu esposo o a tu esposa? ¿Le has preguntado cómo le gustaría que le mostraras tu amor? ¿Cómo muestras tu amor hacia Dios? ¿Qué haces para servirle y mostrarle tu amor? ¿Cómo muestras tu amor hacia los demás?

Jesús contó una historia acerca de un hombre que fue asaltado por unos bandidos. Lo dejaron por muerto tirado en la calle. Dos hombres pasaron junto a él; dos hombres muy religiosos, pero ninguno se detuvo para ayudarlo. Por fin, un viajero que ni era de su raza fue movido por compasión y se detuvo para ayudarlo.

Lo levantó, lo llevó a un hostel para que descansara y se encargó de su tratamiento y cuidado. Ese hombre mostró amor a un desconocido. Lo mismo nos llama Dios a nosotros a hacer. No amemos de palabra, de sentimiento. Amemos en acción, como Dios nos ha amado a nosotros. Como Dios lo hace, amemos en relación, en compromiso y en acción.

### CONCLUSIÓN

Hermanos y amigos. Lo más importante es el amor. Nada cuenta si no se hace con amor. En resumen, no podemos avanzar hacia ningún lugar, ya sea en lo espiritual o en nuestras relaciones i hasta que no entendamos qué significa vivir en amor!

Con razón Pablo nos enseña: *"Seguid el amor"* (1 Corintios 14:1), que éste sea su anhelo y su gran búsqueda. Vivir una vida guiada por el amor de Dios, inos permite andar en el espíritu a un nivel más alto en la bendición y en el poder de Dios!

Si en realidad deseamos vivir en amor, tendremos que tomar la decisión de rendirnos a la fuerza del amor que se encuentra en nuestro interior. Tendremos que rechazar las tendencias egoístas de la carne y decidir llevar una vida guiada en el amor.

Ahora bien, hacer estos cambios no es tan difícil como parece. De hecho, la clave para desarrollar nuestra vida en el amor es muy sencilla, y es mantener una relación íntima con Dios; en comunión con Él, leyendo Su Palabra, orando y permaneciendo apegado a Él.

Para completar el proceso de desarrollar nuestra vida en el amor de Dios, no sólo debemos permitir que éste fluya hacia nosotros, sino a través de nosotros para nuestro prójimo; *"Si nos*

***amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se perfecciona en nosotros.*** (1 Juan 4:12)

¿Recordáis el viejo dicho: "La práctica hace al maestro"? Bueno, ésa es una verdad absoluta. La forma de perfeccionar el amor de Dios en nuestra vida, es poniéndolo en práctica con las demás personas. Y a medida que lo hagamos, y lo desarrollemos día a día, llegaremos a ser un poco más a la imagen de Jesús. La obra que Jesús llevó a cabo, también nosotros la llevaremos a cabo con valentía; nuestras relaciones florecerán pues las personas lo verán a Él reflejado en nosotros.

PEDRO A. REBAQUE